

ARGOZÓN

Argozón se halla situado en el suroeste de la provincia de Lugo, en la comarca y municipio de Chantada. Linda al Norte con San Miguel y Adá, al Este con Mouricos, al Sur con Laxe y, finalmente, al Oeste con la sierra de O Monte Faro. Además, sus tierras se bañan por los regatos Retorta y Bregadiña. Desde la capital municipal la abordaremos por la carretera CRG-2.1 dirección Lalín durante 6 km, tras ellos nos desviaremos por la LU-213 hasta nuestro destino.

El primer documento conocido que menciona esta feligresía data del año 1251. En él, Gómez Yáñez concede a su mujer ocho casares, uno de ellos situado en Argozón. Tres años después, Arias Pérez Taboada realiza una generosa donación al monasterio de Santa María de Oseira, en la que se incluyen varias posesiones de esta parroquia. También por estas fechas era prelado de su iglesia Martín Yáñez, que aparece como testigo en un documento del monasterio ourensano. Y, por último, en 1268 Pedro Fernández vende a Martín Pérez varias heredades distribuidas por Argozón.

Iglesia de San Vicente

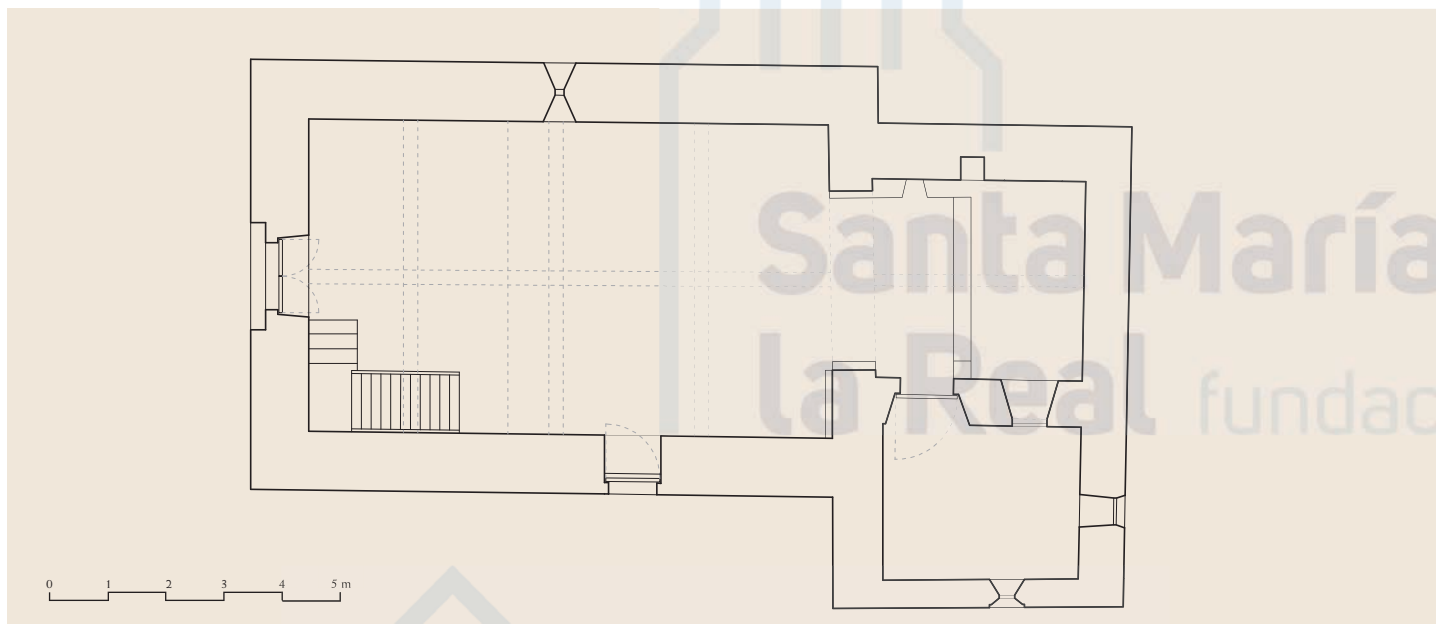
EL TEMPLO se encuentra en el lugar de San Vicente, a los pies de la ladera del Monte Faro. Su estructura y tamaño se vinculan directamente con la tipología de templo rural gallego. San Vicente ha sufrido una importante intervención en época moderna, la cual modificó, notablemente,

su fábrica románica. De ella perdura su portada, ligeramente alterada, el muro norte de la nave, la cabecera y otros restos diversos en su interior.

La planta, con la habitual orientación litúrgica, presenta nave única y cabecera rectangular, esta última de menores

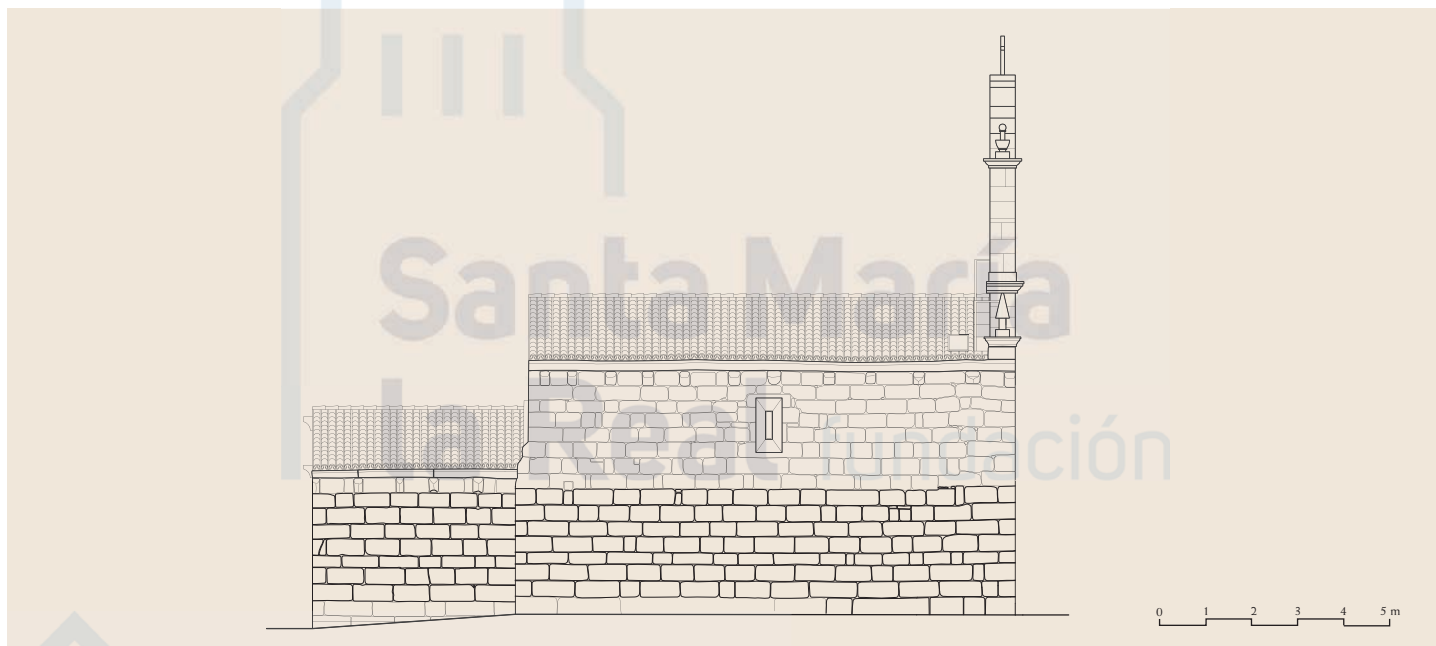


Vista general



Planta

Alzado norte

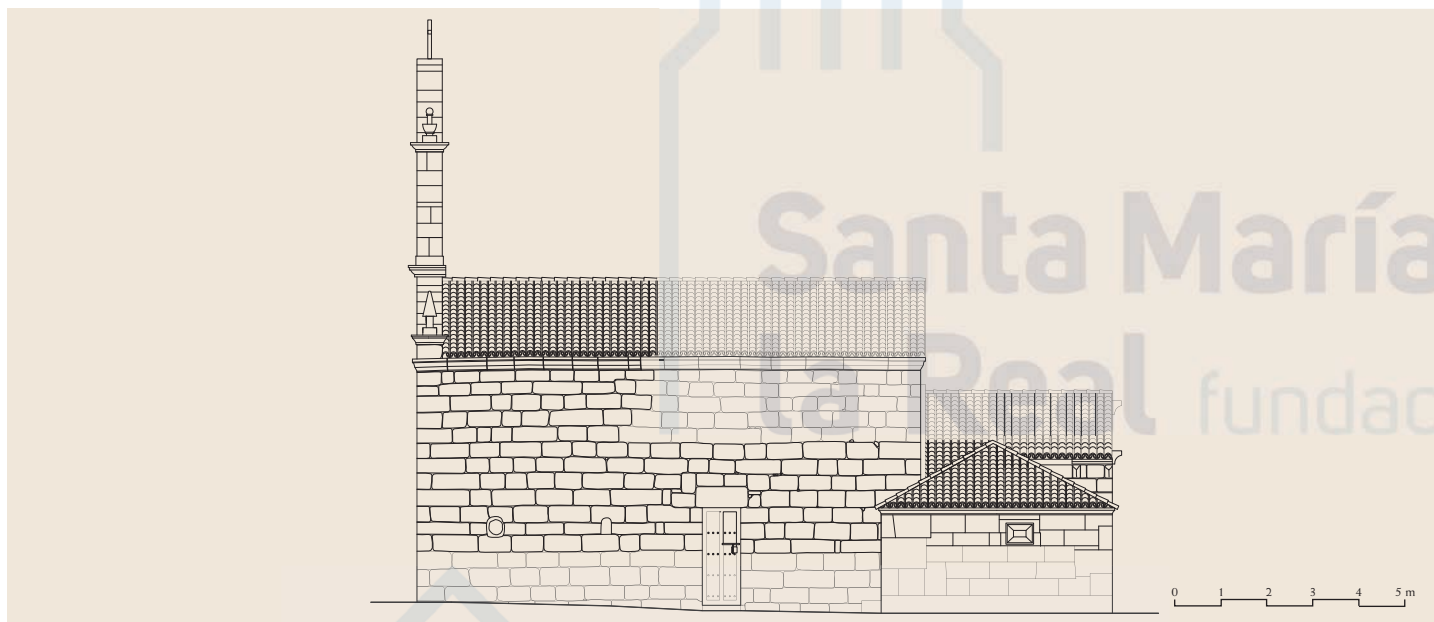
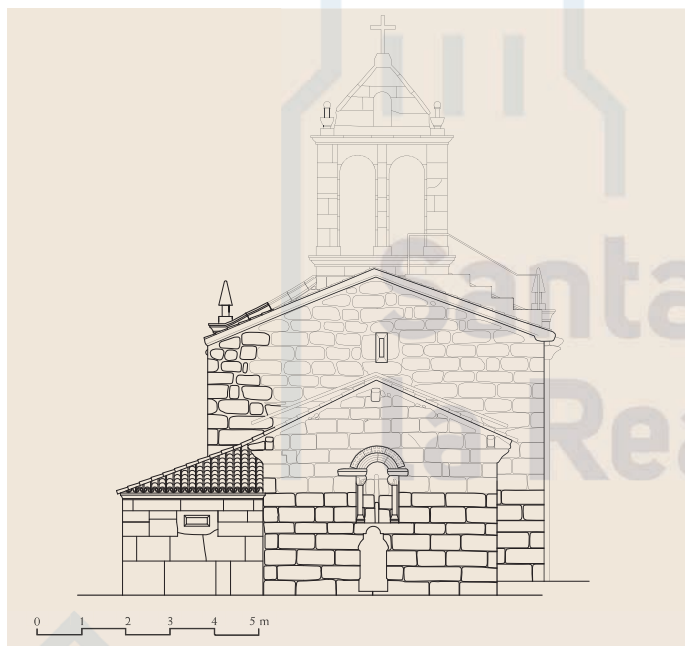


dimensiones que la primera. Además, a ella se anexa, en su muro sur, la sacristía. Nave y cabecera se cubren por sus respectivos tejados a doble vertiente, mientras que la dependencia aneja lo hace a triple. Sus muros son de sillares graníticos, regulares, colocados en hiladas horizontales.

La cabecera, al exterior, se alza sobre un doble retallo. Sus muros, lisos, permanecen desnudos, excepto el testero en el cual se practica una ventana completa. Esta se ciñe por una arquivolta de medio punto que perfila su arista en baquetón y su rosca e intradós en media caña. De la misma directriz es la chambrana que enmarca el conjunto, ornada con un motivo

ajedrezado. Un par de columnas sustentan la arquivolta, ambas de fustes monolíticos y lisos. Por el contrario, las basas, se alejan de la pauta ática, del mismo modo que en la iglesia de Fornas: las dos modificaron el toro inferior y la escocia por una moldura en bisel que continúa hasta el toro superior. El plinto sur, cúbico, permanece liso, con una garra en su esquina y el norte, también cúbico, presenta una gruesa incisión horizontal, a modo de decoración.

Los capiteles de ambas columnas son de tipo zoomórfico. El septentrional exhibe dos toscos cuadrúpedos que comparten una ancha cabeza, con destacados ojos y boca abierta.

*Alzado sur**Alzado este**Ventana del testero*

Dicho motivo es similar al capitel izquierdo de la portada sur de San Salvador de Asma, en Chantada, de la que, con toda seguridad, tomaría su modelo. En ambos la expresión de las fieras es similar, al igual que el pelaje que poseen en sus lomos. Sin embargo, en Asma cada animal posee cabeza propia, detalle que no acontece en Argozón cuya cabeza compartida es característica de otros templos próximos como Fornas, Muradelle, etc.

Su opuesto, por el contrario, muestra una cabeza humana, pero de gran desproporción y rudeza, ubicada en el ángulo del capitel. Flanquéase por dos aves, con alas ple-

gadas, posadas sobre el astrágalo. Un motivo semejante se encuentra en la portada de Brigos, Chantada.

Una cornisa, de perfil de nacela, remata los muros de la cabecera. Apéase sobre canecillos cortados en proa y caveto. El muro norte los conserva en su totalidad, pero no acontece lo mismo en su opuesto, que solo exhibe dos. Los tres restantes, tras la construcción de la sacristía, fueron recolocados en el testero.

La nave conserva casi íntegro su muro norte en el cual se abre una aspillera, levemente modificada, con derrame interno. Remata aquel en un tejazoz, de perfil de nacela,



Pila bautismal

sustentado por canecillos similares a los descritos en la cabecera. Por el contrario, el muro sur fue completamente reedificado. En el oriental de la misma se abre una aspillera, ligeramente alterada, con derrame interno.

El frontis de Argozón presenta un único cuerpo coronado por una gran espadaña. Esta posee dos vanos de medio punto rematados por un tímpano triangular, flanqueada, en sus esquinas, por dos pináculos. En la parte inferior se abre la portada principal, bajo arco de medio punto de gran peralte. Su estado actual difiere en gran medida de lo que fue en otros tiempos. Su decoración ha sido eliminada, al igual que sus columnas. Además, su tímpano permanece oculto por una hilera de sillares dispuestos en horizontal, que defienden la rectitud de una fachada moderna frente a la curvatura románica.

El interior del templo se encuentra, como acontece en el exterior, muy alterado. Desde la nave se aprecian los derrames internos de los vanos norte y oriental, que conceden iluminación directa a dicho cuerpo. También en el muro norte se observan restos de una chambrana de billetes incrustada en la pared, reutilizada sin fines decorativos. En el sur se practica

una puerta lateral (moderna al exterior), inscrita en un arco de medio punto.

El ingreso en la cabecera se realiza mediante un arco triunfal de medio punto sustentado por pilastras. Domina el espacio el retablo mayor que oculta la ventana completa del testero. En el muro norte se abre una hornacina, bajo arco de medio punto, la cual alberga utensilios de culto. Finalmente, un banco corrido, a modo de zócalo, recorre todo el cuerpo.

San Vicente de Argozón se encuentra, al igual que Mariz y Arcos, influida por las fórmulas empleadas en Asma, Fornas y Muradelle. Imita a estas en la decoración de su ventana: capiteles zoomorfos, basas singulares y molduración de la arquivolta. También sería similar su portada, hoy desvirtuada por las reformas, pero con las que comparte peralte. Por todo ello, su cronología irá pareja a aquellas, en las primeras décadas del siglo XIII.

Junto a los anteriores elementos románicos se incluye la pila bautismal emplazada, como indica la norma, a los pies del templo de San Vicente, del lado del evangelio.

Su estructura, de gran sencillez, presenta una taza de tipo semiesférico, cuyo soporte fue añadido posteriormente. La decoración, concentrada en su copa, es geométrica. Se trata de un motivo sogueado que recorre el perímetro de su parte inferior, es decir, el más próximo al suelo. El resto de la pieza está completamente liso.

Basándonos en este tipo de ornato, muy sencillo, la pieza es contemporánea al templo, es decir, principios del XIII.

Texto y fotos: BGA - Planos: YOJ

Bibliografía

AA.VV., 1986, pp. 178-179; AMOR MEILÁN, M., 1936a, VIII, pp. 339-353; BILBAO LÓPEZ, G., 1994, pp. 21-34; BILBAO LÓPEZ, G., 1996, pp. 48-143; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 36; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 378-382; DOMENO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., 1992, pp. 31-55; PITA ANDRADE, J. M., 1963, pp. 35-56; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, I, pp. 85-108; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, II, p. 179; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii.*, 1975-1983, I, pp. 117-119; VÁZQUEZ SACO, F., 1944, pp. 279-280; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 60-61; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2004a, pp. 313-321.